

La Virgen es distinta de todos. Una acabada y redonda biografía de la Señora debiera comenzar por donde todo tiene inicio: el corazón de Dios. Porque una es la historia que escriben los otros de nosotros mismos, otra la que hacemos los humanos cuando contamos nuestra vida, y una tercera bien distinta pero enteramente verdadera que es la que narra amorosamente Dios. El anota en su libro, como dice el salmo, nuestra vida errante y acoge nuestras lágrimas en su odre. El fue anotando... y un ángel a nosotros nos lo fue contando. "Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre todas las mujeres". ¿Para qué seguir copiando? Sencillamente, distinta. Otra. Mejor. Pura transparencia de Dios. Si una gota de agua tiene más de Dios que de agua, ¿cuánto de Dios no tendría María?

María escucha a un ángel, pero hace sobre todo su voluntad; va a visitar a su prima, pero no le lleva problemas sino alegría; asiste a una boda, pero no está atenta a divertirse sino a que no falte nada a los demás; no crea angustias a su Hijo en la cruz sino que le ayuda a morir en paz. Desde aquel encuentro con el ángel su fe no fue igual. ¿Cómo sería ya nada igual si la vida cambia con solo mirar una estatua de Grecia o unos ojos de mujer o un atardecer bajo los castaños cansados de una vieja ciudad?

María fue distinta porque la miró Dios. María sigue siendo distinta, pero no ofende. María es distinta, pero no distante. Si Ella a todos nosotros nos mirase... Santa María distinta de todos, pero mejor que ninguno, mira por nosotros.

María vive ya el mandamiento nuevo de Jesús. Porque en la comunidad de los seguidores de Jesús no es la igualdad de todos ante la ley la norma que rige sino el ponerse a los pies de los demás para servirles a todos. María ha iniciado la civilización del amor, de lo gratuito, de lo inútil, de lo dado con un corazón generoso. Cristiano es el que da la mano. El que no da la mano ése no es cristiano. Vivir es hacer vivir. Hay que crear otras felicidades para ser feliz, María la primera en vivir la revolución de Jesús en el servicio a los demás, ha abierto un camino hacia la felicidad. La felicidad que es dar amor. ¡Qué diferente es todo gracias al amor!

JUNTOS EN TU BUSQUEDA

Aquí estamos, Señor

Jesús: juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor, juntos como amigos. Juntos.

Tú dijiste que estás en medio de los que caminan juntos.

Señor Jesús, estamos juntos y a pie descalzo.

Juntos y con ganas de hacer camino, de hacer desierto.

Juntos, como en un solo pueblo, como en racimo.

Juntos como piña apretada, como espiga, como un puño.

Juntos como brasas de un mismo fuego.

Danos, Señor Jesús,

la fuerza de caminar juntos.

Danos, Señor Jesús,

la alegría de sabernos juntos.

Danos, Señor Jesús,

el gozo del hermano al lado.

Danos, Señor Jesús,

la paz de los que buscan en grupo.



Es bueno, Señor,

entrar en la aventura de manos dadas.

Es bueno para que nadie se quede perdido en el camino.

Es bueno, Señor, compartir ilusiones y esperanzas.

Es bueno, Señor, dejarse guiar por la presencia de tu Espíritu.

Nos has dado un deseo.

Has puesto alas al corazón y queremos, como en bandada, alzar gozosos el vuelo.

Nos has dado un deseo: el de buscarte, el de tender a ti como busca la flor el sol y el agua el mar inmenso.

Nos has dado el deseo de arder en tu fuego, de ser Brasa en tu foc

Tú has puesto en nuestro corazón deseos de más allá.

Has puesto caminos de libertad, de trascendencia.

Queremos, Señor Jesús, recorrer la aventura de orar, de orar juntos, en esta aventura apasionante.

Señor Jesús, queremos un corazón vacío, desinstalado.

Queremos un corazón desnudo, despojado y pobre.

Queremos un corazón con aire fresco de la mañana.

Queremos un corazón al soplo de tu Espíritu.

Señor Jesús, ábrenos el corazón a la escucha.

Ábrenos el corazón desde la soledad, desde el silencio.

Ábrenos el corazón al contacto de tu Palabra.

Ábrenos el corazón al soplo de tu Espíritu.

Queremos, Señor Jesús, entrar dentro de nosotros.

Queremos peregrinar al interior de nuestras vidas.

Queremos hacer camino hasta el desierto de nuestro corazón.

Queremos poner la tienda en el centro de nosotros mismos.

Ardeamos para ti porque hemos experimentado la felicidad del que se entrega .

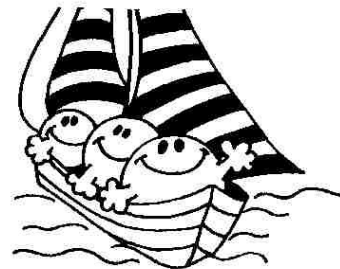
Ardeamos para ti y por ti porque nos damos cuenta, como grupo que somos importantes para foc y que foc es importante en nuestras vidas.

Caminamos hacia ti, subimos cansados tu montaña.

Sabemos que la ascensión es dura pero el grupo nos aguanta.

Sabemos que tú te das en lo alto, en lo de arriba.

Sabemos que vale la pena subir y encontrarte.



Buscamos, Señor, el manantial de nuestro río.
Buscamos, Señor, la vida que alimente y anime nuestra vida.
Buscamos, Señor, la raíz, la razón de nuestra existencia.
Buscamos, Señor, el amor, la fuerza para amar.

Señor Jesús, descúbrenos el rostro del Padre.
Señor Jesús, danos la fuerza arrolladora de tu Espíritu.
Señor Jesús, comunícanos tu presencia resucitada.
Señor Jesús, enséñanos a caminar unidos a ti.

Juntos en tu búsqueda, Señor. ¡ Señor de los encuentros !
A pie descalzo
 en oración sincera.
 ¡Señor de los caminos!
Empeñados en esta aventura apasionante. ¡Señor del misterio!
Aquí estamos sabiendo que Tú también estás con nosotros.
Porque Tú, Señor, te manifiestas al que te busca;
porque Tú, Señor, eres la fuerza del que te encuentra.

Te damos gracias por contar con María como compañera de camino, como amiga y como guía.
 Te damos gracias por los miembros de nuestras patrullas que nos hacen salir de nosotros mismos para entregarles lo mejor.

Para tu oración personal: Busca un sitio que te ayude a rezar y lleva contigo tu Plan de Vida y un boli. **Pide al Espíritu Santo** que te haga sentir y comprender qué te dice Jesús en este encuentro. **Lee** el siguiente salmo **despacio** y varias veces. **Repíte y subraya** lo que te llegue más al corazón. Díselo a Jesús despacio.
Piensa en todos los que estamos aquí... di sus nombres, reza por ellos... estamos juntos... algo más que juntos, estamos UNIDOS **¿qué nos une?** Vuelve a leer el salmo y escoge aquella estrofa que crees que más nos une. Y díselo de nuevo a Jesús dejando que te impacten estas palabras.
Y en tu foc... **por tu foc,** por las brasas que no han venido... ¿qué trozo del salmo le dirías a Jesús por ellas/os? **Por tu patrulla** ¿qué le pides al Señor para tu patrulla?
Sería bueno que este momento de oración lo reflejaras en tu Plan de Vida... bien copiando esos versos que has escogido, bien “inventando” tú tus propios versos de oración por tu foc, por las brasas, por este minillar, por tu patrulla. Que la Virgen te bendiga y te ayude a rezar.